R. 965

BIBLIOTECA DE ANDALUCIA Granada

El Correo de Andalucía

número literario

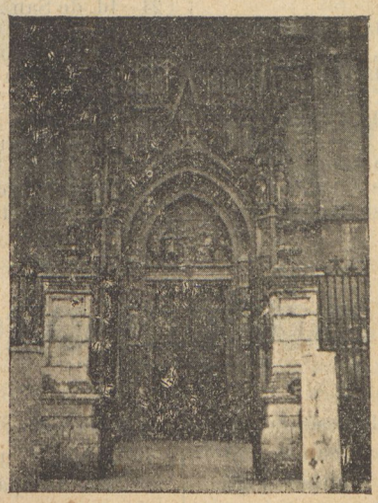
AÑO II | SEVILLA: LUNES 22 DE ENERO DE 1900 | NÚM. 25

LA CATEDRAL DE SEVILLA

PINCELADAS

Hagamos un templo tal y tan grande, que los venideros nos tengan por locos...

Y ahí estás, Catedral sevillana, siendo el asombro de las generaciones, y enseñándoles las sublimes alturas que escala el genio en alas de la fe; ahí estás con la severidad incomparable de tus líneas, la riqueza de tus detalles y la harmonía de tu conjunto; ahí estás con tu admirable traza, tus sombrías capillas, esbeltas columnas, atrevidos arcos, caprichosos ventanales, altas cresterías, hornacinas, retablos, ojivas y rosetones de gusto purísimo; ahí estás materia, por decirlo así, espiritualizada, poema de piedra, filigrana de sillería y relicario gigantesco; ahí estás oyendo bajo tus bóvedas, y por espacio de siglos, cánticos sagrados, plegarias y lamentaciones, acciones de gracias de almas consoladas, ayes desgarradores de espíritus doloridos.



PUERTA DE LAS CAMPANILLAS

Catedral sevillana, con las lágrimas que se han derramado ante tus altares, se formaría un lago, y si se reunieran y materializaran las oraciones que se han elevado bajo tus bóvedas, se llenaría con ellas el espacio. ¡Cuántas generaciones hanse postrado sobre las losas de tu pavimento!

Allí se arrodillaron reyes y prelados, sacerdotes y guerreros, pecheros y nobles, ancianos y niños; allí rezaron el que peleó en Flandes y en Italia, el que atravesó los mares para descubrir y civilizar la virgen América y la lejana Oceanía; el que en Africa defendió el estandarte de la cruz y el que á las Indias fué por oro. Desde tu púlpito evangelizaron al pueblo los Avilas y los Castro de Quiñones, los Espínolas y los Cienfuegos, los Diego de Cádiz, Torres Padilla y Sanz y Forés; en tu seno guardas las cenizas de San Fernando, Alfonso el Sabio y Colón; entre tus reliquias se encuentran trozos de la cruz y de la mesa eucarística y una espina de la corona de Cristo; en tus capillas y dependencias hay obras de Murillo, Zurbarán, Pacheco, Luís de Vargas, Roelas, Morales, Campaña, Alonso Cano, Benvenutto Cellini, Montañés, Bellver, y Mattoni; en tus tesoros existen oro de América, perlas de Ceilán y diamantes de Africa; tienes altares de plata maciza relicarios de piedras preciosas y te sobra terciopelo y oro para vestir con ellos tus muros y tus columnas en las grandes festividades.

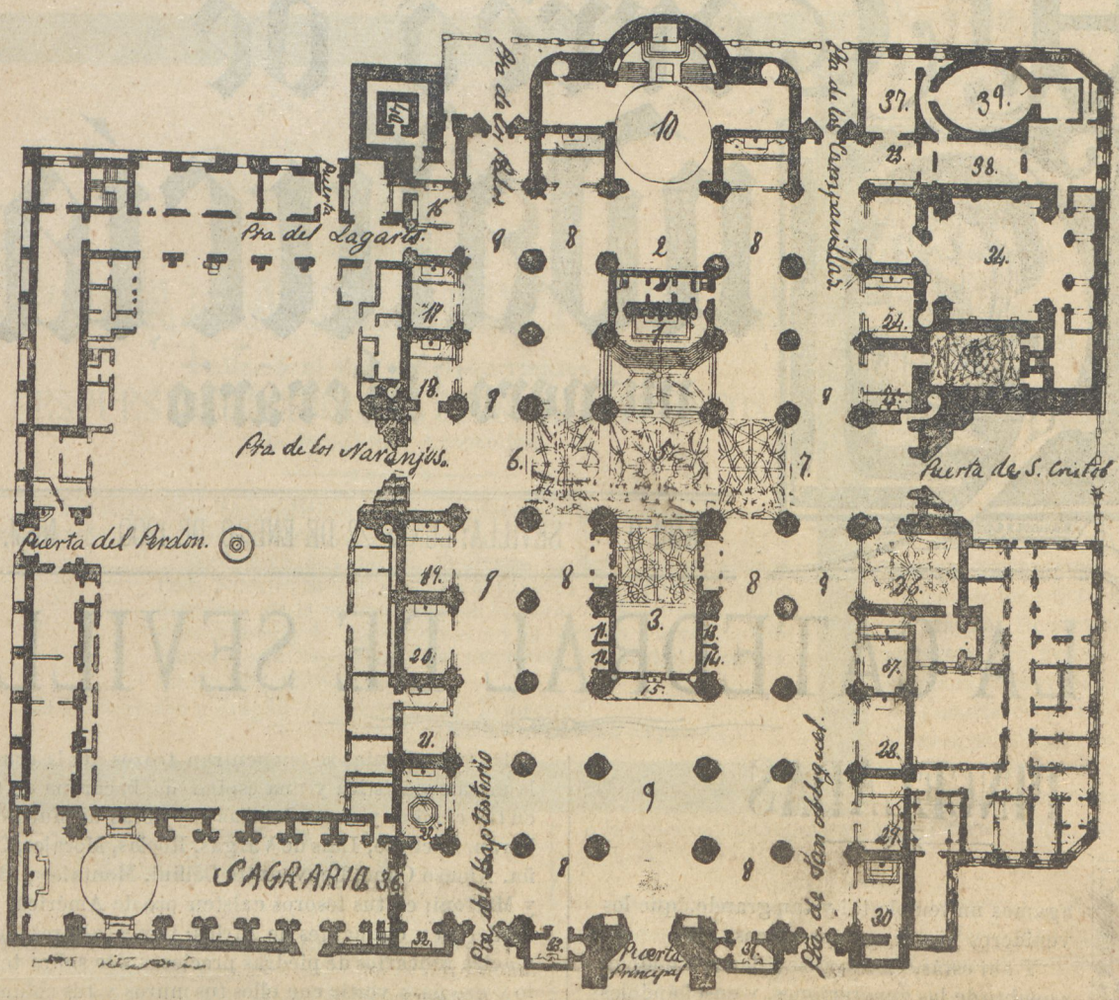
Tus bóvedas están ennegrecidas por el incienso de Arabia, en tus oberbio coro resuenanl los solemnes acordes del canto romano y los inspirados versículos del *Miserere* de Eslava, y en tu *presbiterio* las dulces estrofas de los seises; á tu lado la oriental Alcázar no es más que un caprichoso juquete, y el severo consulado parece chico, pues, junto á ti, se empequeñecen todos los monumentos.

Eres expléndido tesoro de ricas joyas, museo de inapreciables obras de arte y templo donde el espíritu, en místicos arrobamientos, se eleva á Dios.

¡Catedral de Sevilla, poema de piedra, filigrana de sillería, relicario gigantesco, al ver hoy desaparecer los acodalados y encimbrados que obstruían tus naves; al contemplar colocados los vidrios de tu ventanas, tocando á su fin la restauración de tu coro y de tus órganos, limpios tus retablos, abiertas tus capillas, expuestas á la veneración de los fieles tus imágenes, próximo á resonar bajo tus bóvedas las sublimes harmonías del *Miserere* y tú en vísperas de quedar nuevamente como te admirábamos cuando niños, quisiéramos tener voz de ángel para cantar tu magestuosa grandeza y tu belleza soberana!

RAFAEL SÁNCHEZ ARRAIZ.

PLANO DE LA CATEDRAL



1 Capilla Mayor.
2 Vestuario.
3 Coro.
4 Pié del Crucero.
5 Centro.
6 y 7 Brazos.
8 y 9 Naves.
10 Capilla Real.
11 al 14 Capillas de alabastro.
15 Trascoro.
16 Altar de la Concepción.
17 Capilla de los Evangelistas.
18 Capilla de la Anunciación.
19 Capilla de San Francisco.
20 Id. de Santiago.
21 Id. de Escalas.
22 Id. del Baptisterio.
23 Id. del Mariscal.
24 Id. de San Andrés.
25 Id. de los Dolores.
26 Id. de la Antigua.
27 Id. de San Hermenegildo.
28 Id. de San José.
29 Id. de Maracaibo.
30 Id. de San Laureano.
31 Id. San Isidoro.
32 Id. Angustias.
33 Id. San Leandro.
34 Sacristía mayor.
35 Id. de los Cálices.
36 Puerta del Sagrario.
37 Contaduría.
38 Ante-Cabildo.
39 Sala Capitular.
40 Giralda.

DESCRIPCIÓN

La hermosa Basílica hispalense ha sido descrita por todos los historiadores del arte en Sevilla; Cean Bermúdez, primero, González de León, después, y últimamente el erudito señor Gestoso en su «Sevilla Monumental» se han ocupado de ella y hecho su historia.

A nosotros sólo nos toca repetir lo que estos autores han dicho, sintetizándolo para que sin omitir detalle, resulte útil nuestra relación al que visite el templo.

La Catedral está enclavada en el mismo sitio que ocupó la antigua mezquita mora, la cual, según el testimonio de los historiadores, fué la segunda de España por su magnificencia. Del templo mahometano quedan poquísimos restos, descontada la Giralda, y no se sabe tampoco cómo fué su planta; solamente hay algún historiador que hace constar sin fundamento sólido, que los planos de ella, sacados cuando se demolió, estaban en el archivo de la iglesia, y que don Felipe II los hizo llevar á Madrid donde desaparecieron en el incendio del Palacio del Prado.

El inteligente notará que los muros que rodean el patio de los Naranjos están coronados de almenas dentelladas y que la llamada puerta del Perdón ostenta un hermoso arco de ojiva tumida y por consiguiente que estos restos de construcción muestran muy claro su procedencia almohade. Pues bien, entrando por esta puerta á un pequeño vestíbulo donde está colocado un altar moderno, hay dos arcos iguales al de la puerta, uno de ellos con adornos, y otro que dá al patio de los Naranjos. Atravesando éste hacia la izquierda, ya en la nave del *Lagarto*, llamada así por uno que hay colgado en el techo,

hállase otro arco muy hermoso, también de ojiva tumida, detrás del cual está construída una de las puertas de la iglesia, que debió ser la entrada de la antigua mezquita. También se encuentran algunos restos de adornos de esta época en la parte alta del muro del Sur de la puerta del Perdón, donde se vé un ajimez en el centro que tiene parteluz con capiteles de la época del califato; á los lados, labores de ladrillo cortado, y frente á ellas unas ventanillas. El techo de la puerta inmediata á la Giralda está adornado con yesería en forma de estalactitas sencillas pero de indudable origen moro.

Los canónigos reunidos en Cabildo, acordaron levantar la iglesia actual, el dia ocho de Marzo del año 1401, porque la antigua iglesia amenazaba ruina, y es tradición que alguno de ellos dijo: «Hagamos una iglesia tal, que los que la vieren labrada nos tengan por locos.» Comenzó la obra en 1.402 y mientras ella, los oficios se celebraron en una mezquita antigua situada dentro de llamado hoy colegio de San Miguel, hasta que se habilitó la capilla de San Lorenzo.

La construcción duró hasta el año de 1.506 y fué dirigida por varios maestros mayores; el primero de ellos se llamó maestro Carliu y á este siguieron, Juan Norman y Pedro de Toledo y se concluyó siendo maestro mayor

PUERTA DEL PERDÓN

Alonso Rodriguez, cerrándose el cimborio el día 6 de Octubre de once á doce de la mañana, en presencia de don Juan de Guzmán, Duque de Medina Sidonia, don Fadrique Enriquez, el Deán don Fernando de la Torre y el Canónigo Luis Ordoñez y siendo arzobispo don Diego de Deza.

Este cimborio que era muy alto y desde luego no fué de construcción sólida, se hundió el dia 28 de Diciembre de 1.511, padeciendo mucho toda la obra en general, durando la reconstrucción de las bóvedas caidas y reparación del templo hasta el año de 1.517 en que volvió á cerrarse siendo maestro de las obras Juan Gil. Por este acontecimiento se hicieron grandes fiestas.

Durante los dias del Emperador don Carlos I se efectuó la construcción de la capilla Real y sacristía Mayor y en los de don Felipe II, la sala capitular, aumentando las riquezas artísticas del templo después con dotaciones hechas para el culto de sus capillas, pues los patronos, á la vez que dejaban sus caudales para que las rentas se emplearan en misas y sufragios, adornaban los altares con obras de los más ilustres artistas.

El edificio se extiende de Poniente á Oriente como todos los templos católicos. La planta exterior es cuadrada con un hemiciclo en el lado de Oriente que lo forma la capilla Real, teniendo adosadas á los muros laterales otras construcciones como la capilla de la Antigua, la Sacristía Mayor y la Sala Capitular. Por su longitud, anchura y elevación de las naves, se considera nuestra Catedral como uno de los templos más hermosos del mundo y los adornos de su arquitectura no desmerecen en nada comparándolos con las demás catedrales góticas.

La Catedral de Sevilla

Joya de piedra gigante,
Y aún más que gigante, rica;
Relicario cincelado,
Que la andaluza Odalisca
Prendió en su seno al volverse
Del Nazareno discípula,
Existe un templo, llamado
La Catedral de Sevilla.
Los adornos y detalles
De cien épocas distintas;
Los caprichos de cien gustos
Y el buril de cien artistas,
Deslizándose por ella,
La han ido haciendo morisca,
Plateresca y mudejárica,
Y hasta un poco borromina:
Mas sus arcadas y agujas,
Sus picadas cresterías,
Sus calados rosetones,
Sus estrechas hornacinas,
De do ven rodar los siglos
Santos de actitudes místicas;
Sus alegóricas puertas,
Que á buscar á Dios invitan,
En el templo, si se ensanchan,
En el cielo, si se empinan;
Todo con lengua de piedra,
Al verla, á primera vista,
Pregona que es templo gótico
La Catedral de Sevilla.

JUAN F. MUÑOZ Y PABÓN.

CIENCIA Y RELIGIÓN

IV.

Pasteur (1)

Sabéis lo que reclama la mayor parte de nuestros librepensadores?... Unos, la libertad de no pensar en nada, sino en sumirse en la más completa ignorancia; otros, la libertad de pensar mal; algunos la libertad de someterse á las sugestiones del instinto, y despreciar toda autoridad y toda tradición. El libre pensamiento en el sentido *cartesiano*, esto es, la libertad en el esfuerzo, la libertad en la indagación, el derecho de concluir acerca de la verdad que sea accesible á la evidencia y acomodar á ella su conducta... Oh! profesamos á esa libertad un verdadero culto.

Ella ha hecho la sociedad moderna en lo que tiene de más noble y de más fecundo... Mas el libre pensamiento que reclama el derecho de concluir sobre lo que

(1) Louis Pasteur, célebre químico francés, cuyos trabajos sobre las fermentaciones y la profilaxia de la rabia son conocidos del mundo entero. EL CORREO literario publicó, pocos meses ha, un estudio muy autorizado de la obra de Pasteur, debido á nuestro querido amigo Dr. José Yáñez.

no esté al alcance de un conocimiento preciso, la libertad sinónima de materialismo y ateismo, esa, sí, rechacémosla con la mayor energía.

Yo me admiro, en verdad, de los grandes filósofos de esos sistemas *nihilistas* tan de moda ahora. ¿Pues qué? nosotros, pacientes exploradores de la naturaleza, ricos de los descubrimientos de nuestros antepasados, provistos de los instrumentos más delicados, armados del riguroso método experimental, tropezamos á cada paso en la averiguación do la verdad, y notamos que el mundo material, en la más mínima de sus manifestaciones, es casi siempre muy distinto de lo que habíamos conjeturado... Mas ellos, entregados por completo al espíritu de sistema, colocados detrás del velo impenetrable que oculta el principio y fin de todas las cosas, ¿cómo hacen, pues, para saber?

Creedme, á la vista de esos grandes problemas, objeto eterno de las meditaciones solitarias de los hombres, no hay más que dos estados para las inteligencias: el estado que engendra la fe, la creencia en una solución traída por una Revelación directa; y el estado de un alma atormentada en pos de soluciones imposibles, manifestándose su tormento por un silencio absoluto—ó lo que es lo mismo—por la confesión de su impotencia en no comprender nada de nuestros misterios... El hombre de fe no sabe y no quiere saber; pero cree á una palabra sobrenatural.

Esto—me diréis—es incompatible con la humana razón... Conforme, pero más incompatible aún con la razón humana es creer en la capacidad de la razón sobre los problemas del origen y del fin de las cosas., Por otra parte, la razón no es todo: hay el sentimiento; y lo que hará para siempre la fuerza de las convicciones del hombre de fe es que sus creencias se armonizan con los afectos de su corazón, al paso que la fe del materialista impone á la humana naturaleza unas repugnancias invencibles. ¿Acaso el buen sentido, el sentido íntimo de cada uno no proclama la responsabilidad individual?

El materialista, por el contrario, la rechaza. ¿Acaso, en presencia del ser querido que acaba de fallecer, vosotros no sentís una voz interior que proclama la inmortalidad del alma?... Es insultar al corazón del hombre decir con el materialista: «La muerte es la nada»....»

J. C.

AL EXCMO. Y RVMO. SEÑOR

D. MARCELO SPINOLA Y MAESTRE

DIGNÍSIMO ARZOBISPO DE SEVILLA

CON OCASIÓN DEL PASADO DÍA DE SU FIESTA ONOMÁSTICA

SONETO

Casi niño, te ví por vez primera,
Y eras ya de virtudes un dechado;
Pronto te ví, de lauros coronado,
Brillar por el talento en tu carrera.

Te ví después, de párroco en la esfera,
Hacer la guerra al vicio y al pecado;
Y, tres veces Pastor, so tu cayado,
La cristiana piedad doquier prospera.

Fuiste mi hermano: hoy eres mi Padre.
Copia te miro con placer profundo,
De Isidoro y Leandro y de Marcelo...

Ay! ruega á Cristo, por su Virgen Madre,
Pues tan alto en virtud te ví en el mundo,
Que yo logre también verte en el cielo.

CAYETANO FERNÁNDEZ.

ESTUDIO CRÍTICO

ACERCA DE LAS NOVELAS

II

¿Qué son las novelas en nuestros días?

Podríamos desde luego establecer una distinción radical entre las que se ajustan fielmente á todas las leyes que espontáneamente sigue el genio, y las que se apartan más ó menos de ellas dando lugar á mil lunares que las afean. Mas como en este caso la inmensa mayoría, casi todas, habían de arrinconarse con esta inscripción que debiera ser su epitafio: *intolerables;* como, si al hacer esta distinción se atiende sólo á la forma, resulta poco práctica y menos conducente á nuestro objeto; como por otra parte lo esencial en toda obra artística es el fondo, siendo la expresión solo un medio de dar á conocer á aquél; creemos más acertado tomar por base de la distinción de la novela en nuestros días, el concepto ideal del poeta, en cuanto que habiendo de ser esencialmente bello, ha de ser esencialmente bueno y verdadero.

Dividiremos, pues, dichas novelas en *buenas* y *malas* entendiendo estas palabras en su sentido más vulgar.

I *Novelas buenas.* Empezaremos por las que tienen sólida belleza, las buenas, si bien nos lamentamos de su reducido número, dada la innumerable multitud de perversas, que como universal diluvio lo ha inundado todo, y como peste mortífera ha inficionado la atmósfera que respiramos, nos congratulamos al propio tiempo de que haya empezado una reacción saludable en la materia, de que escritores de nota sigan el verdadero camino que ha de coronarlos de gloria, de que hoy por hoy á una novela mala se oponga otra buena, para contrarrestar el mortal resultado del veneno con el saludable efecto del antídoto.

II *Novelas malas.* Dirigiendo luego nuestra atención á la segunda clase, para mayor claridad hay que atender sobre qué materias pueden ser verdaderamente malas.

Y así afirmamos que todas ellas lo son ó *moral*, ó *religiosa*, ó *hitórica* ó *socialmente.*

1:° Llamamos *moralmente* malas á las que tienden directamente á la perversión de las costumbres, ora descubierta, ora solapadamennte. ¿En qué manos no han caído novelas de este género? Causa vergüenza ver estos infames libelos en manos de inocentes jóvenes, y la tranquilidad de los padres juzgándolos ligeros pasatiempos, propios de la juventud, creyéndose sin poder y quizás sin derecho para evitarlo.

¡Que hasta este extremo andan confusas las ideas!

Y enseguida declaman contra la creciente corrupción de costumbres que todo lo invade, y deploran inmorales disensiones en el seno de las familias.... ¡Oh, Dios mío! ¡ciegos están los padres que no arrancan de manos de sus hijos estas novelas! ¡Qué responsabilidad ante Dios y ante la sociedad!

Hay otras también *moralmente* malas que pretenden encubrirse con velo harto transparente, enseñando ya el camino del crimen, que el inocente lector ignoraba, ya descubriendo amores ante Dios criminales, por más que sean inocentes á los ojos de los hombres de mundo; ó pintando quizás amores platónicos, irrealizables sin desliz en la práctica, porque el poeta al crear su concepción se ha querido olvidar de que trataba de hombres de carne y hueso, no de ángeles puros. Sin embargo ¿quién se para hoy en distinguir y rasgar esta clase de novelas, ni mucho menos en prever sus funestas consecuencias, ni muchísimo menos si la leen ó no sus hijos?

Y tengan en cuenta que estas son tanto más repren-

sibles cuanto más perjudiciales como quiera que, no siendo evidente para todos su inmoralidad, son leídas, devoradas con afán y sin recelo, y producen con más seguridad sus fatales resultados.

2.° Son *religiosamente* malas las que se proponen destruir la religión de Jesucristo, y las que sin proponérselo tienden á desnaturalizarla ó despreciarla.

¡Cuántas novelas tienden á este inicuo fin!

¿No son de este género aquellas en que se ridiculizan ó se manifiesta como inmoral la confesión, aquellas en las cuales se derrama el veneno de la burla sobre las prácticas religiosas, aquellas en las que se vierten dudas irracionales sobre las verdades más esenciales del Catolicismo?

3.° A las *históricamente* malas pertenecen las que se proponen falsear la historia en bien de un reprobado sistema.

¿Necesitaremos decir que, si según el ilustre de Maistre, la historia en los tres últimos siglos ha sido una conjuración contra la verdad, la novela desde el siglo pasado se le ha unido en su obra nefanda de iniquidad y de ruina?

5.° Por fin, llamamos *socialmente* malas, á las que tratando de destruir la teoría católica sobre la sociedad, se empeñan en propagar ideas disolventes que teóricamente conducen al socialismo y al comunismo y en la práctica á la más desenfrenada anarquía.

En ellas se dirigen ataques más ó menos embozados contra la propiedad, se trabaja por desarrollar en el hombre el sentimiento de independencia social, se halaga su orgullo con ensueños imposibles, se irrita la miseria del pobre derramando sobre él hipócritas lágrimas y mostrándole como insultante contraste los placeres del poderoso, y se le inculca una igualdad fantástica, delirio infernal que ha sembrado de ruinas la tierra y ha derramado torrentes de sangre.

¡Y se proclama en ellas la fraternidad universal! ¡Mentira, manto de oro y seda, con que se reviste el espíritu de maldad y el enemigo irreconciliable de nuestro bienestar!

Ahora bien; ¿Estas novelas pueden considerarse como *artísticamente* buenas? De ningún modo. No las *inmorales*, porque la belleza no reside donde falta la bondad intrínseca. No las *irreligiosas*, porque el cristiasnismo es, así como la revelación de la Verdad, la manifestación de la Belleza infinita, cuya negación sólo lo feo puede constituir. No las *anti-históricas*, porque la primera cualidad de toda composición épica, como es la novela, consiste, según Horacio, en la conservación exacta de los caracteres históricos de los personages, siendo estos reales; y de las instituciones cuando á ellos se refieran. No las *anti-sociales*, porque su fondo es malo y falso al propio tiempo, y falso y lo malo jamás han podido ser ni llamarse, sin contradición, bellos.

Podrán tener algunas buenas cualidades en su forma; pero siendo la forma lo accidental, siempre será verdad que son condenadas como obras artísticas, esencialmente malas.

MARIANO PEÑA.

LOS GRANDES CULPABLES

Con los que, errando sin duda, creen que es buena la libertad para el bien y para el mal; con los que levantan el templo protestante, mas al propio tiempo dejan en paz á nuestra Iglesia; con los que establecen la logia masónica, pero á la vez respetan la casa de las monjas y el colegio de los jesuitas... con tales hombres puedo entenderme, tratar, vivir, y puedo estrechar su mano deplorando su error: pero con esos que por rabia de espíritu ó por capricho torpe de cinismo insolente, consienten libertad al mal y oprimen á la Iglesia que es el bien; con esos que matan de hambre al Clero, y se empeñan, sin embargo, en protegerle; con esos que dejan insultar al Papa y aún á Dios, y de cuando en cuando se llaman *católicos;* con esos... ¡oh Dios mío! no les aborrezco, porque no sé aborrecer; y aun si les viera caídos, acordándome de Jesucristo, les tendería la mano; pero digo de ellos, y quisiera tener tan gran voz que resonara en los ámbitos del mundo, que con ser tan pequeños, *son los grandes culpables de nuestra época,* porque sin razón, sin sustancia, sin pretexto han rasgado las entrañas de la Iglesia, pisoteado lo que veneramos, escarnecido lo que amamos, y herido tan profundamente el corazón del pueblo, que hacen posibles de nuevo los horrores de una guerra más que civil... ¡Oh! tan grave y tan triste es á mi alma hablar en tales términos, que en este instante en que acabo de dictar las anteriores líneas, dejo caer la cabeza entre mis manos, y me siento agobiado y oprimido! Pero no se puede borrar: lo escrito, escrito está: *esos hombres son los grandes culpables del siglo XIX.*

Quisiera buscarles una disculpa: podrá ser que los infelices no sepan lo que hacen de puro turbados, confundidos y fascinados... y no deben saberlo bien, y si llegan á conocerlo algún día, se han de espantar... Pues si yo, el hombre más templado del mundo, y tolerante, y despreocupado, y buen amigo además de muchísimos liberales y aún de algunos de esos desdichados, no lo puedo sufrir con paciencia, ¿cómo han de tolerarlo los que tengan, ó antiguas preocupaciones, ó agravíos recientes, ó carácter más fogoso, ó fé más viva?

ANTONIO APARISI GUIJARRO.

PALABRAS PROFÉTICAS

DE BALMES

Como nuestros lectores van viendo todos estos días, el horizonte de las grandezas británicas está cada vez más nublado. Es caso ya de temer (para nosotros *esperar*) cualquiera cosa para el orgulloso imperio de la reina Victoria. Tal vez hayan llegado los días anunciados, cuando en ellos nadie podía pensar, por el insigne Balmes.

El 15 de Marzo de 1843 publicaba la revista *La Sociedad* un artículo de aquel filósofo, y en él hallamos los siguientes párrafos, dignos de meditarse en estos momentos.

Decía, dirigiéndose á la Gran Bretaña:

«Tu orgullo no alces contra el cielo, que hay un Dios vengador. Nada pudieran tus designios contra la nave misteriosa del Altísimo.

. . . . . .

La hez del cáliz no se ha agotado aún, el Señor indignado la derrama todavía sobre los pueblos que provocan su indignación todopoderosa; y si á expiación tremenda condenada está la triste Iberia, no insultes su llanto, su dolor no insultes; no le arrebates ¡cruel! su único consuelo, su sola esperanza, la fé de sus mayores, la esperanza en Dios. Sonar pudiera para tí una hora terrible, que aleje Dios; sonar pudiera la terrible hora en que á discordia sangrienta abandonada, tu seno desgarrasen esos hijos cuyos andrajos no cubre tu ostentoso lujo, cuya hambre no sacias, nadando en la abundancia. ¡Ay de tí el día en que el pueblo fiel (Irlanda) cuya cerviz oprimes hace largos siglos lance el grito de *¡basta!*... y se levante y se presente á tus ojos cual sangriento espectro, demandando venganza, ya que le negaste justicia! ¡Ay de tí el espantoso día en que cien pueblos que te aborrec en en distintas regiones contemplen la turbación y el sobresalto pintados en la frente por discordia intestina! ¡Ay de tí el día en que las tempestades no encaderadas por la mano omnipotente no dispersen ya las flotas que á tus orillas se enderecen! ¡Ay de tí el día en que esos pueblos heróicos que impune molestas fiada en las ondas que te ciñen, saltar pudiesen sobre la tierra y medir sus fuerzas con las tuyas brazo á brazo!»

SEGUNDA CUESTION

La filantropía

¿QUÉ ES LA FILANTROPÍA?

El demonio es le mona de Dios, ha dicho con tanta gracia, como profundidad, San Agustín. Y viene este recuerdo al tanto de la filantropía, porque esta no es otra cosa que una monada de Satanás.

Todo el Catolicismo se resume en la caridad; porque caridad es la creación, y la redención, y la Iglesia, y la fé y la moral y los Sacramentos. Y á la caridad se reducen todos los actos que el hombre ha de realizar para salvarse.

En un momento de mal humor se dijo el demonio: ¿qué me hago yo para engañar á los tontos con el achaque de caridad, llevándolos y arrastrándolos á lo contrario?

Poniendo á contribución (y esto que no es Villaverde) su entendimiento de ángel caido y su experiencia de viejo (ya que dice el refrán que sabe más el demonio por viejo, que por demonio), se dió un golpe en su frente *cornúpeta*, y dijo haciendo una diabólica pirueta: *vencí*.

El hombre, se dijo, es todo amor propio; vamos á soplar en este fuego. La caridad es amor á Dios, vamos á inspirarle el amor al hombre. Lo que á mí me importa es que el hombre se olvide de Dios y nada haga por Dios. ¡Magnífico! La filantropía, el amor del hombre al hombre y por el hombre. El naturalismo y el ateismo en la caridad.

Dí en el clavo.

Y desde entonces anda la filantropía por el mundo, haciendo guerra á la caridad.

La filantropía es á la caridad lo que el Protestantismo á la revelación, lo que el racionalismo á la fé, lo que el liberalismo á la doctrina católica sobre la autoridad.

Esto es, la negación de la caridad católica, con una palabra que pareciendo bonita, es la negación de toda virtud y de todo sentimiento noble y generoso.

¿EN QUÉ SE DIFERENCIA DE LA CARIDAD?

Dicho se está: la caridad es la filantropía de Dios; la filantropía es la caridad del demonio.

Más claro.... agua.

La caridad es el amor al hombre por Dios; la filantropía es, al parecer, el amor al hombre por el hombre, y en realidad, un medio muy bonito, cómodo y barato para desentenderse de la caridad, y procurarse placeres, satisfacciones y gusto con acompañamiento de bombo y platillos.

La caridad excluye la vanagloria; la filantropía la busca: la caridad mira al cielo; la filantropía á la tierra: la caridad se funda en el sacrificio; la filantropía en la comodidad; la caridad se desprende de todo para socorrer; la filantropía da para gozar; la caridad es sacrificio de bienes, y de la persona; la filantropía podrá sacrificar algunos bienes, pero es para adquirir otros terrenales que se tienen en mayor estima: la caridad se corona de espinas para regalar las rosas; la filantropía se aprovecha de todas las rosas, prescindiendo de las espinas: la caridad induce hasta á morir por el prójimo; la filantropía mueve á oir música, á ver toros ó á bailar.... en favor de los pobres.

Si no te has enterado, querido lector, de la diferencia que hay entre la caridad y la filantropía, no será mía la culpa. Modestia aparte.

Máa claro.... agua.

¿QUÉ FRUTOS HA PRODUCIDO EN LA SOCIEDAD?

¿Y cuáles había de producir? Los que se desprenden de lo dicho arriba.

¿Sabes, tú, lector querido, quién robó los bienes de beneficencia, diciendo que las diputaciones provinciales los suplirían (á costa del contribuyente, por supuesto), para dejar á los enfermos, asilados, etc. en la miseria, mientras medran algunos caballeros?

La filantropía.

¿Has pensado alguna vez quién inspira este horror á los mendigos, arrojados, como si fueran basura social, de las calles, para encerrarlos sin aire, luz, sol ni comodidad alguna, para que no ofendan la vista de los elegantes, ni revelen las miserias de la civilización moderna?

La filantropía.

¿Adivinas quién ha ahondado el abismo entre los ricos y los pobres, alejando estos de aquellos, porque los ricos creen hacer bastante con arrojar al pobre un pedazo de pan como quien lo arroja á un perro, sintiendo asco ante el aspecto de los andrajos y de los rostros escuálidos y los miembros lacerados?

La filantropía.

¿Te esplicas el recrudecimiento de la cuestión obrera, la dilatación y expansión del socialismo, los odios reconcentrados de los de abajo, y el egoismo fiero y esplotador de los de arriba?

¿No? Pues piensa que la filantropía ha matado la caridad, y que sin caridad no cabe más que odio y esplotación, y que todo esto se ha querido encubrir con las galas de una palabra que suena bien á los oidos y que no hace más que daño: la palabra filantropía, y tendrás la esplicación adecuada de estos hechos, que no sólo son problemas, sino un volcán vivo, cuya lava vá á destruir la sociedad moderna.

Sin caridad no hay nada, y la filantropía es la negación de la caridad.

Si todavía, lector amigo, no lo entiendes, pide el telescopio de la fé, y acércate al manantial de la caridad, y entonces, estoy seguro, tendrás que esclamar conmigo (modestia aparte).

Mas claro.... agua.

J. RUPE.

PENSAMIENTOS DE CLAVARANA

La espiación es el camino de la salvación.

***

En el fondo de todo dolor sufrido dignamente hay una esperanza.

***

Cuanto más ama Dios á un hombre ó á un pueblo y quiere elevarlo á mayor altura, tanto más lo acrisola en el fuego del sufrimiento.

***

Así como sin la tempestad y el rayo no se purifica la atmósfera, así sin el dolor no se regenera la sociedad.

***

O inocencia, ó penitencia.

O penitencia voluntaria, ó penitencia forzosa.

Si España respondiendo á la voz de su conciencia y de su historia hiciese penitencia, se salvaría.

ECOS Y RUMORES

El comercio de dientes

Hace pocos días oímos decir á un célebre estadista que desde el momento en que desaparecieran los elefantes, desaparecería también el gremio de los dentistas. Tal afirmación era sin duda alguna exagerada.

Mas por fortuna no sucedería eso pues ya los americanos han resuelto la dificultad, que entonces se ofrecía, del modo más original

Efectivamente, han creado un nuevo género de industriales que se dedican á extraer dientes á los pobres negros.

Estos consienten quedarse sin dentadura con tal que les hagan algún regalo.

Necesidad de la luz

La luz es tan necesaria para la vida del hombre como lo es para la de las plantas.

Un explorador que vino hace unos días de las regiones del polo Sur ha referido algunos de los efectos que la privación de la luz causa en el organismo humano.

El rostro palidece y toma un tinte verdoso; el estómago no digiere sino con gran dificultad, y aún el corazón parece que contrae la pereza de las demás partes del cuerpo de manera que funciona muy irregularmente.

Cualquier excitación por pequeña que sea viene á ser imposible.

Muchas personas que habitaban en la oscuridad fueron víctimas de la locura, la cual desapareció cuando volvieron á disfrutar de la luz solar.

Horror á los gatos

Dicen que el nuevo generalísimo de la armada inglesa en el Transvaal no puede tolerar la presencia de los gatos.

Si los boers están tan bien provistos de estos animalitos como nosotros lo estamos, podían muy bien valerse de una estratagema que de seguro les daría resultado, esto es, mandar algunos gatos contra lord Roberts.

Que tal vez el gato venciese al leopardo inglés.

Aunque la verdad es que sin necesidad de gatos los boers han sabido arañar al leopardo.

El P. Garnier

Ha muerto el P. Pedro Garnier, cura de Pioussay (Francia) quien había adquirido inmortal reputación á semejanza del P. Kneipp. En Francia se le consideraba como una de sus personas más célebres.

Tenía una paciencia á toda prueba de tal modo que jamás se oyó decir que perdiera por un momento su dulzura y afabilidad habituales.

Lo que le ha dado fama, son las curaciones que gratuitamente ha hecho en multitud de enfermos desde hace treinta años, pues tenía grandes conocimientos en la medicina, de tal manera que ordinariamente se le designaba con el sobrenombre de «el cura médico.» Como jamás olvidaba su carácter sacerdotal, procuraba siempre sanar el alma del enfermo al mismo tiempo que curaba su cuerpo.

Cuando conocía que la enfermedad era incurable y la muerte había de sobrevenir sin falta, desengañaba al enfermo á fin de que arreglase el negocio de la salvación de su alma.

¡Si todos los médicos hicieran lo mismo!

PERFILES Y BORRONES

El asno astrólogo

Luis XI salió un día de caza. Internándose por un bosque halló un villano montado en un asno; quien le dijo:

—¡Señor! Volveos en seguida ó entrad en mi choza, porque la tempestad se acerca y vais á mojaros.

—¿Cómo?—dijo el astrólogo de Luis XI, que había seguido á su soberano.—Seguid, señor, la caza, y no hagais caso de las profecías de un rústico que no sabe leer en los astros.

El Rey continuó la caza, á despecho de las observaciones del villano, las cuales se verificaron al cabo de poco tiempo. Corrió entonces el Monarca á buscar refugio en la choza del rústico.

—¿Cómo—le preguntó—habeis averiguado la proximidad de lluvia?

—Por mi asno, señor. Cuando sus orejas se vuelven rígidas y rebuzna de un modo furioso es indudable que ha de llover dentro de poco.

Entonces, volviéndose Luis XI á su astrólogo, le dijo.

—Si los asnos son astrólogos, debeis convenir conmigo en que los astrólogos son unos asnos.

Muertes extrañas

Anacreonte, célebre poeta griego, murió por habérsele atravesado algunas uvas en la garganta; Fabio el Senador, por haber sorbido un cabello que encontró en la leche. Homero murió de tristeza, y Sófocles de gozo; Aureliano murió bailando con la hija de Domiciano; y Thales de Mileto viendo unas fiestas en el teatro! Un peso, cayendo en la boca de Druso Pompeyo, le ahogó de repente. Diógenes murió, según unos por haber retenido voluntariamente la respiración, y según otros por haber comido un pié de buey, crudo. Xenócrates, uno de los jefes de la antigua Academia de Platón, murió á los 88 años por haber tropezado de noche en un barreño que le hizo caer. Zeaxis y Crisipo murieron de risa, el primero al ver lo bien que había pintado una vieja, y el segundo por oir á una mujer, que, en todo su juicio, mandó que se diesen unos tragos de vino á un asno para que no le dañasen unas brevas que había comido.

En estos ejemplos se nota que el más mínimo accidente puede causarnos la muerte y que nuestra vida pende constantemente de un débil hilo.

†

LA SEÑORITA

D.ª Reyes García y Serrano

Falleció el 21 del corriente después de recibir los Santos Sacramentos

Su madre, sus tios, el Presbitero D. Manuel Serrano y Ortega, primos, primos políticos y demás parientes, Director Espiritual y afectos, suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir al funerol que se ha de celebrar el lunes 22 á las dos y media de la tarde, por cuyo acto de caridad cristiana les vivirán agradecidos.

Vivía: Malhara 1.

No se reparten esquelas.

R. I. P. A.

VII ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. BERNARDO PICORNELL MATEU

falleció el día 24 de Enero de 189 .

Todas las misas rezadas que se celebraren el dia 24 del corriente en la Iglesia de Sta, María Magdalena, y la cantada á las nueve de la mañana del mismo día serán aplicadas en sufragio de su alma.

Sus padres, hermanos, y tios suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios, en lo que quedarán sumamente agradecidos.

SECCION DE NOTICIAS

RELIGIOSAS

Santos de hoy.—Stos. Vicente diácono y Anastasio.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de San Vicente, mártir, rito doble de 2.ª clase, color encarnado.

Cultos.—En la I. de San Juan de Dios continúa la novena á las seis de la tarde predicando el M. I. señor Magistral.

Jubileo circular.—Se gana en la P. de San Vicente.

En la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús habrá retiro mensual para señores Sacerdotes hoy á las 7 de la noche.—Plática preparatoria que regularmente hará el Sr. Arzobispo.—Puntos para la meditación del siguiente.

Dia 23, á las 11 de la mañana, Meditación.—Exámen práctico.

Id. 6 tarde, Meditación.—Plática.—Bendición con el Santísimo.

LOCALES

Haced un pequeño pedido por vía de muestra á la Cerería del Sagrado Corazón, ANDÚJAR.

Hoy á las 12 se celebrará en la I. del Sagrado Corazón de Jesús Misa de Requiem por el eterno descanso del alma de doña Inés Benjumea. (Q. S. G. H.)

En San Juan de Aznalfarache ha sido capturado por la guardia civil el vecino de Tomares José Caro Díaz, reclamado por el Juzgado de instrucción del distrito de la Magdalena de esta capital.

Ha sido contratado para torear en la Coruña dos corridas de toros en el mes de Agosto el espada Luis Mazzantini.

Se anuncia nueva subasta para enagenar el crucero *Aragón*, surto en los caños de la Carraca al tipo de pesetas 307.131'25.

La Dirección general del Tesoro público ha acordado abrir en esta delegación de Hacienda los créditos que se detallan á continuación de conformidad con el pedido hecho por la Junta de clases pasivas. Créditos: Pensiones remuneratorias 150 pesetas, regulares exclaustrados 100, Montepío militar 51.000, idem civil 23.000, retirados de Guerra y Marina y cruces pensionadas 86.000, jubilados de todos los ministerios 12.000, cesantes de idem idem y excedentes de Gracia y Justicia 800.

TELEGRAFICAS

Inglaterra y el Transvaal

Dice un telegrama oficial de Buller que el general Clery con parte de las tropas del general Warran se batió desde las seis de la mañana hasta las siete de la tarde.

Empleando habilmente la artillería—dice se abrió camino, apoderándose de las alturas, situadas á tres millas del punto de partida.

Añade el telegrama que las tropas del general Clery vivaquean en terreno ganado al enemigo.

Los ingleses tuvieron 100 heridos, desconociéndose el número de muertos.

—De Ladysmith dicen que los boers colocaron en posición nuevos cañones que lanzan granadas de 20 centímetros.

El bombardeo que se hace es vigoroso, habiendo resultado tres heridos.

Los ingleses se encuentran animados por el avance del general Buller, cuyos cañones se oyen desde la plaza.

La acción de Tugela

Nuevos detalles de la batalla de Tugela dicen que el general Clery atravesó dicho rio y el enemigo abandonó la colina, replegándose en las alturas en que tiene hechas sólidas fortificaciones.

Las bajas de los ingleses fueron ciento.

El fuego sigue siendo vivísimo.

Los ingleses bombardean con lydita las trincheras boers.

Otros detalles

La brigada Lyttelton avanzó ocupando una altura importante una brigada de fusileros.

Imp. de El Correo de Andalucía.—S. Isidoro núm. 30.